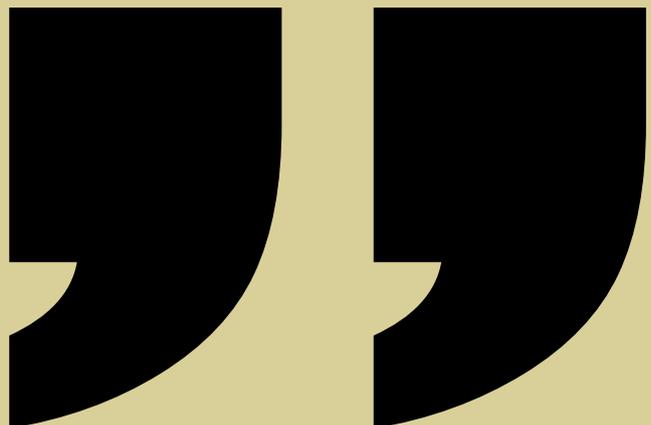


**La contingencia puede entonces hacer que la función paterna llegue a ser sostenida por cualquiera, con la salvedad de que si la excepción toma a cualquiera para instaurar un modelo –ese es el estado ordinario, cualquiera sostiene la función de excepción del padre–, conocemos el resultado: el rechazo del padre en la mayoría de los casos. Esto que Lacan dice en 1975 es un modo de considerar la forclusión del Nombre-del- Padre como la norma. La forclusión ya no es una excepción en un océano de neurosis. El hecho de que sujetos cualesquiera se conviertan en padres tiene como resultado que esos sujetos no logren en verdad, de manera convincente, poner límites a la función paterna. Por lo tanto, dado lo que son, dada la versión de su perversión paterna, eso más bien provoca el rechazo. Lacan por cierto lo dice con un grano de sal, pero en esos años esto concuerda con el Todo el mundo delira. Ya no es la declinación de la función paterna, sino el aspecto psicotizante de esa función en el mundo del Otro que no existe**

Laurent, E., en Miller, J.-A., *Piezas sueltas*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 406.



Agradecemos a Bibliografía la referencia







